

Todos nuestros catálogos de arte All our
art catalogues
desde/since 1973

LOS BLASSI

2024

El uso de esta base de datos de catálogos de exposiciones de la Fundación Juan March comporta la aceptación de los derechos de los autores de los textos y de los titulares de copyrights. Los usuarios pueden descargar e imprimir gratuitamente los textos de los catálogos incluidos en esta base de datos exclusivamente para su uso en la investigación académica y la enseñanza y citando su procedencia y a sus autores.

Use of the Fundación Juan March database of digitized exhibition catalogues signifies the user's recognition of the rights of individual authors and/or other copyright holders. Users may download and/or print a free copy of any essay solely for academic research and teaching purposes, accompanied by the proper citation of sources and authors.



FUNDACIÓN JUAN MARCH
www.march.es

LOS BLAS

Museo de Arte Abstracto Español
Fundación Juan March, Cuenca

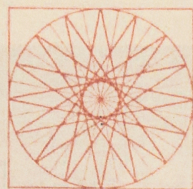
10 de octubre de 2024
al 26 de enero de 2025

Esta publicación se edita con motivo de la exposición

LOS MUJERES

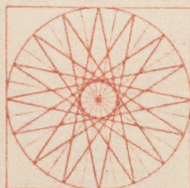
Museo de Arte Abstracto Español
Fundación Juan March
Cuenca

Del 10 de octubre de 2002
al 26 de enero de 2003



JAIME BLASSI

Departamento de Artes Gráficas
Museo de Arte Abstracto Español
Casas Colgadas Cuenca



JORGE BLASSI

Departamento de Artes Gráficas
Museo de Arte Abstracto Español
Casas Colgadas Cuenca

FUNDACIÓN JUAN MARCH

LOS BLASSI: BARCELONA, CUENCA, EL MUNDO...

Los Blassi, es decir, los gemelos Jordi y Jaume Blasi Alemany (Barcelona, 1948) comenzaron muy jóvenes su andadura en el mundo del diseño, la publicidad y la fotografía. Sus inicios están ligados a algunas de las agencias de publicidad de una Barcelona que era entonces la ciudad de la gráfica, la edición y el diseño: su paso por Doria, Punto Moda, Visión, Gamma, Publicontrol o Filograf, entre otras, y el encuentro y el trabajo entonces con maestros como el pintor y diseñador Salvador Bru, el crítico Rafael Santos Torroella o el tipógrafo Ricard Giralt-Miracle fueron su escuela de vida y marcaron su posterior carrera profesional.

En la primavera de 1967, a Jaume se le ocurrió la idea de hacer un viaje a Castilla para explorar nuevos paisajes y pueblos distintos de los su Cataluña natal. Hablando con Daniel Giralt-Miracle sobre ese posible viaje, este sugirió a Jaume y Jordi visitar Cuenca y les ofreció que escribieran un artículo para la revista *Destino* si tomaban algunas fotografías sobre el nuevo museo creado allí un año antes por Fernando Zóbel.

Conocer a Fernando Zóbel, a Gustavo Torner, Manolo Millares, Bonifacio Alfonso, Antonio Lorenzo y a tantos otros artistas en el ambiente que empezaba a surgir en torno al recién nacido museo fue parte de un fascinante viaje con vivencias que les marcaron para siempre. Entablaron con Zóbel una amistad profunda, que significó un punto de inflexión en sus vidas y fructificó en proyectos de diseño, fotografía y edición –libros de artista, carpetas de gráfica, logotipos, fotografías, carteles y postales de las obras de la colección–, muchos de los cuales se muestran en esta exposición y reflejan una época singular y los inicios de un museo que ya quería trascender las paredes de su edificio y difundirse a través de los medios.

El papel de los Blassi para que el museo pionero y recién nacido fuera un museo sin paredes y no solo una iniciativa confinada a las paredes de su edificio conquense –es decir, para que la iniciativa de Zóbel democratizara aún más su misión– es difícil de exagerar, como confirma el abundante material expuesto en esta exposición.



Esta publicación acompaña a la muestra sobre la obra de los Blassi a lo largo de su carrera profesional. Pone el acento especialmente en el trabajo de ambos con relación al Museo de Arte Abstracto Español en Cuenca, pero no se limita a esos años: la vida profesional de los Blassi continuó después de la experiencia seminal que significó Cuenca para ellos. Por eso la exposición muestra un amplio número de las creaciones individuales y conjuntas del diseñador gráfico y el fotógrafo, y en ella comparecen huellas y pistas suficientes para conocer la actividad incesante de ambos como diseñadores, fotógrafos, tipógrafos, creadores de libros y catálogos, de libros de artista y de ediciones especiales. En todos sus trabajos ambos han dado siempre muestras, ya desde finales de los años sesenta, de su honestidad absoluta y de su talento y agudeza como diseñadores y también del conocimiento y cuidado exquisito de los materiales, de su sensibilidad para dar vida a los objetos y de una destreza manual y técnica siempre pareja a las ideas.

La Fundación Juan March, que continúa desde 1981 la labor de Fernando Zóbel al frente del Museo de Arte Abstracto Español quiere homenajear con este proyecto la obra de los Blassi, representada en nuestra colección, y contribuir a que su trabajo sea más conocido aún entre sus colegas artistas, diseñadores y fotógrafos y también entre el público en general.

Nuestro agradecimiento a ambos por su confianza, y por la cesión de obras, documentos y materiales para la exposición y para su futuro complemento digital (*Los Blassi: la exposición expandida*, en www.march.es) es total.

Fundación Juan March
Cuenca-Barcelona-Madrid,
octubre de 2024



Arriba, Jaume y Jordi Blassi en Barcelona, 1950
Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, Jordi y Jaume Blassi en el estudio de la calle Calabria, Barcelona, 1963. Foto: Salvador Bru.
Colección Jordi y Jaume Blassi



Los Blasi fotografiando un cuadro en el estudio de Fernando Zóbel en Cuenca, 1969. Foto: Fernando Zóbel. Colección Jordi y Jaume Blasi

JAUME Y JORDI BLASSI, 1948-2024: DOS BIOGRAFÍAS A CUATRO MANOS

Jordi y Jaume Blasi Alemany nacieron, como todos los gemelos del mundo, acompañados el uno del otro, pero ellos lo hicieron en Barcelona el 7 de junio de 1948. Con el tiempo trocarían su primer apellido por el epónimo profesional de "Blasi". Han viajado por todo el mundo y continúan viviendo en su Barcelona natal.

Jordi Blasi Alemany comenzó su formación como grafista en la agencia de publicidad Gong de Barcelona en 1963, siendo director creativo de la agencia el artista y diseñador Salvador Bru. En 1964, junto con Bru y su hermano Jaume, fundaron en la misma ciudad el estudio "Ilustración y Diseño (creación de cosas)". Durante esos años colaboró además en Filograf, el taller creado y dirigido por el maestro impresor y tipógrafo Ricard Giralt-Miracle.

En agosto de 1967, realizó, con Jaume, su primer viaje por Castilla, y en Cuenca conoció a Fernando Zóbel, un encuentro que sería de gran importancia para su futuro personal y profesional. En 1971, animados por Zóbel, fundaron el Departamento de Artes Gráficas del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. Entre sus trabajos destacados se incluye la edición de libros de artista, carpetas de obra gráfica y ediciones de bibliófilo de algunos de los pintores representados en el museo.

Jordi ha acompañado a su hermano Jaume y colaborado con él en sus principales viajes profesionales y ha llevado a cabo destacados proyectos editoriales en todo el mundo. Entre muchos, pueden citarse el libro *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde* (1986) para Ediciones El Viso (Madrid); *Capitales europeas de la cultura* (1992) con fotos de Jaume Blasi, editado con motivo del evento "Madrid Capital Europea de la Cultura" o *Oro de los Andes. Llamas, Alpacas, Vicuñas y Guanacos de Sudamérica* (1995), un proyecto realizado para la familia Patthey

(Ginebra- -Arequipa), para quienes también realizó otros proyectos, como *Descubriendo el Valle del Colca* (1987), de Mauricio de Romaña, con diseño y edición de Jordi Blasi, fotos de Jaume Blasi y prólogo de Mario Vargas Llosa. Jovita, su mujer, y sus dos hijos, Ivan y Jordi, han contribuido en gran manera a dar forma y contenido a todo su trabajo. Su afición actual sigue siendo la Observación, en especial el Paisaje y la Arquitectura.

Jaume Blasi Alemany realiza en 1964 sus primeras fotografías con una cámara Kodak Ektar, regalo de su amigo el pintor Salvador Bru. En 1965 comienzan sus primeras colaboraciones en ediciones gráficas y conoce a Ricard Giralt-Miracle, diseñador gráfico y tipógrafo. En 1966 crea con Salvador Bru y su hermano Jordi el estudio Ilustración y Diseño. Un año después, en 1967, se inicia su amistad con los pintores Fernando Zóbel y Gustavo Torner tras un viaje a Cuenca en compañía de su hermano, y empieza a colaborar en la edición de libros y exposiciones para el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, bajo la dirección de Rafael Santos Torroella.

En 1971, su hermano Jordi y él emprenden un viaje de dos meses hasta la frontera con Siria. Ese mismo año, ambos crean, con el apoyo y la colaboración de Fernando Zóbel y Gustavo Torner, el departamento de artes gráficas del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca.

En 1974 publica el reportaje *Semana Santa en Cuenca* en la revista suiza *Du*, dirigida por Manuel Gasser. En 1976, realizando el reportaje de fotografías aéreas para una publicación sobre los parques nacionales de Costa Rica, su avión sufre un accidente y cae al mar, afortunadamente sin consecuencias irreparables.

En 1976 conoce a Josef Koudelka en la Rapa das Bestas de San Lorenzo de Sabucedo, e inicia con el maestro una estrecha

amistad. En 1978, su primer viaje al Perú hace comenzar lo que será una apasionada relación con el mundo andino, su *Proyecto Andes, sus gentes, sus paisajes, sus dioses y sus mitos*, que da por concluido en 2008. En 1981 colabora en *Lost Empires, Living Tribes*, con la National Geographic Society y bajo la dirección fotográfica de Robert E. Gilka.

Ha sido fotógrafo de la obra de Joan Miró entre 1988 a 2015, comisionado por Fundación Joan Miró de Barcelona. En 1998 da por finalizado su proyecto *España Kodachrome*, iniciado en 1967. En 2000 colabora con Óscar Tusquets en su libro *Enciclopedia Álbum*. En 2005, finaliza su proyecto personal de la *Serie desnudo*, comenzado en 1993. En 2021 (y desde 1980) continúa fotografiando el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. En 2022 publica con Santiago Saavedra *Alrededor del mundo*.

Jaume Blasi ha colaborado con numerosas editoriales como Incafo, El Viso, la National Geographic Society, Collins o Electa, entre otras, y es autor de numerosas publicaciones de fotografía. Es también el autor de las fotografías de numerosos portafolios diseñados por Jordi Blasi y con la intervención de diversos autores, desde *Diálogo con los árboles* (1968) a *Blasi: Diálogos o Los Verdes*, de 1973. Ha expuesto su obra en numerosas individuales y colectivas desde 1971 hasta la actualidad, y ha recibido numerosos premios de fotografía y, junto a su hermano Jordi, de diseño. Su obra forma parte, de las colecciones de la Bibliothèque Nationale de France, el Center for Creative Photography de la University of Arizona, The Metropolitan Museum of Art, el International Center of Photography de Nueva York, The Museum of Fine Arts, Houston, el Centro Atlántico de Arte Moderno en Las Palmas de Gran Canaria, The Baltimore Museum of Art y la Fundación Juan March, entre otras.

1967. EL VERANO DEL SIGLO.





UNA CONVERSA TION CON LOS BLASSI



Esta larga conversación con Jaume y Jordi Blassi fue grabada en video y audio por David Plaza el día 3 de julio de 2024 en la Fundación Juan March de Madrid, aunque en realidad continuaba otra comenzada entre ellos dos, Guillermo Nagore, Alfredo Casasola, Celina Quintas y Manuel Fontán del Junco un año antes, en Barcelona.

Aquí se ofrece un extracto revisado y editado por los dos últimos. La conversación podrá seguirse en Los Blassi: la exposición expandida, en www.march.es.

Jaume y Jordi Blassi en el patio del estudio de Salvador Bru, usando la Hasselblad de Bru (detalle), 1966. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

JA (Jaume Blassi): A ver, ¿quito la botella de agua?

JO (Jordi Blassi): No, no hace feo, no la quites.

DP (David Plaza): la botella está en medio de la imagen...

JO: ... si fuera una copa de vino...

MF (Manuel Fontán del Junco): ... pero es de agua. Si queréis la quitamos.

JA: Anda, una cosa. ¿Sabéis lo que necesitaría? Mi libro de Cartier-Bresson, el que me regaló Fernando Zóbel. Creo que es de lo único que yo voy a hablar cuando me preguntéis algo. Digo de traerlo para enseñarlo a cámara...

DP: No te preocupes, podemos enseñarlo cuando montemos el metraje.

JA: ¿Montarlo? ¡Ah! Claro, es que... vamos a ver, es que es casi la primera vez que nos van a hacer una entrevista. Sí, sí, la primera vez. O sea, no es broma.

MF: Bueno, esto no es una entrevista; es una conversación, común y corriente. Olvídate de la cámara, tú que eres fotógrafo.

JA: Sí, eso es. Lo haremos. Genial. Sobre todo, lo haremos porque sois vosotros, porque, ¿me entiendes?, vais a hacer la exposición y conocemos esta institución. Y habéis insistido también. Pero no sé si lo que digamos tendrá algún interés. Nuestra vida no tiene ningún interés para la gente, no sé si importa que se enteren de ciertas cosas...

DP: Pues claro que lo tiene. Por ejemplo, importa vuestra vida profesional, vuestros años de trabajo. Y servirá si sale bien.

MF: Jordi, Jaume, con esta charla filmada por David pasará como cuando sacas una foto: si sale bien, la usaremos. Si sale bien a medias, vemos si se puede usar la parte que ha salido bien. Y si sale mal, nadie se enterará...

DP: Imaginaos si sale bien. Por ejemplo: van a salir muchas referencias en vuestra charla. Si cada vez que sale una de esas referencias, el plano general se funde y aparece una imagen de aquello de lo que estáis hablando, eso tiene un enorme valor. Es un documento, un documental de dos diseñadores y fotógrafos hablando sobre su trabajo. Esto tiene un valor que no tendrá el texto cuando transcribamos esta charla para publicarla.

JO: Esto que decís me vale.

JA: Y a mí.

DP: Pues ya tenemos audio, ya está grabando hace un rato; ahora entra el video. ¡Empezamos!

MF: Seguro que no. Ya verás cómo os soltáis. ¡Pero si hemos hablado horas en vuestras casas, a tumba abierta! Un primer capítulo lo podemos dedicar a Barcelona, a vuestra infancia y adolescencia y vuestra entrada tan temprana en la vida profesional; después podemos pasar a vuestro viaje a Cuenca en 1967 y esas historias maravillosas en torno al departamento de artes gráficas del museo, aquello que montáis con Fernando Zóbel. Y, tras eso, hablemos algo del resto de vuestras vidas, de vuestros trabajos conjuntos, de tu trabajo como diseñador, Jordi, y del tuyo como fotógrafo, Jaume, aunque obviamente habéis hecho muchísimas cosas juntos. Y, para terminar, hoy, ahora, que es cuando estamos teniendo esta conversación, a ver, tocará una reflexión y algo de balance de vuestras vidas...



Salvador Dalí en Portlligat, 1967. Contactos fotográficos. Colección Jordi y Jaume Blassi

En las página 4 y 5, Los Blassi fotografiando un cuadro en el estudio de Fernando Zóbel en Cuenca (detalle), 1969. Foto: Fernando Zóbel. Colección Jordi y Jaume Blassi

BARCELONA

JO: Muy bien, pues empecemos. ¿Sabes qué me ha venido ahora a la cabeza, espontáneamente? Me he acordado de que Fernando Zóbel vino a Barcelona fue a dar una conferencia, o quizá fuera en Girona. Y creo que había solamente tres personas, porque, claro, ¿quién era Fernando en el 68? El caso es que, a la vista del panorama, se los llevó a todos a una tasca, a una cafetería y allí hablaron del tema de la conferencia, que era el museo. No sé por qué lo cuento, pero Fernando era una maravilla con esas cosas.

JA: Sí, era así, tenía ideas, continuamente. Y tenía su carácter, también. Conoció a nuestros padres...

MF: ¿Por qué no empezáis hablando de vuestros padres?

JO: De acuerdo. A ver, nacimos en 1948, en junio. Lo curioso en nuestra familia es que tenemos dos hermanas, y la mayor vive y tiene 97 años. O sea que podría ser nuestra madre. ¿Y cómo es eso? Pues nuestro padre, que era albañil, se fue a Caracas en aquella época, a trabajar, y estuvieron una temporada mi madre sola, con las dos niñas. Y después volvió y al cabo del tiempo nacimos nosotros. A mi madre la habían operado y el médico le había dicho, bueno, señora, no tendrá más hijos. Y fíjate por donde, lo que hace la naturaleza, salimos nosotros. Este es el inicio, el embrión, nunca mejor dicho, de los Blassi. Pasamos por varios colegios finales, los de La Salle, no el de la Bonanova, sino el de Las Corts, más modesto y económico. Nos portábamos muy bien, hacíamos amistades. Nosotros éramos mellizos e incluso en una ciudad tan grande como Barcelona éramos raros, no había mellizos. En la escuela había dos más, también de nuestra edad. Con ellos hicimos una buena, una relativa buena amistad, que mantenemos hasta ahora, una amistad de excursiones, de montaña.

JO: Entonces llega un momento en que yo no termino el bachillerato porque no me interesaba. Coincidió que murió nuestro padre, recién cumplidos nosotros catorce años. Me interesaba el dibujo y me puse a buscar agencias de publicidad. Coges el listín telefónico, aquellos gruesos de Telefónica, llamas y si va bien empiezas. Un día me abrió las puertas Salvador Bru, que acababa de llegar de Valencia y trabajaba en una agencia de publicidad que se llamaba Gong. Él era entonces el director artístico de esa agencia recién creada. Y yo empecé con él.

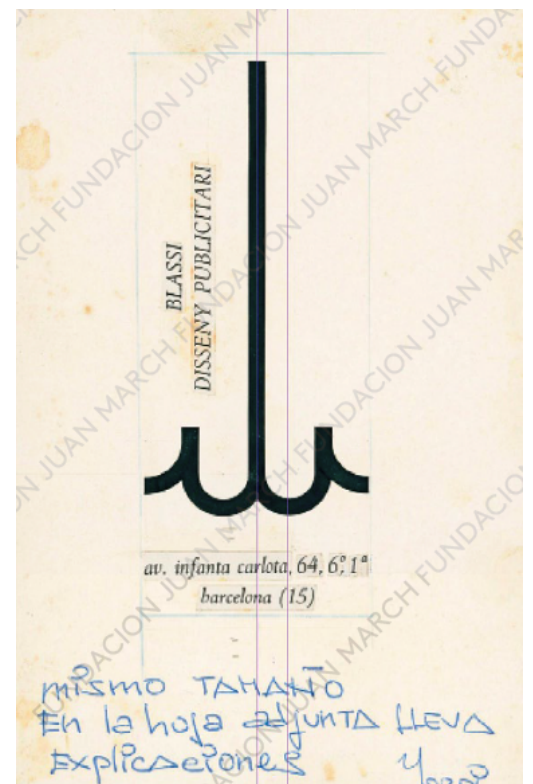
MF: Jaume, tú seguiste estudiando.

JA: Yo estuve un año más estudiando y uno de nuestros cuñados nuestro quería que yo entrara en la universidad y él me pagaría los estudios, pero eso no me interesaba para nada y entonces lo que hice fue lo que mi hermano, buscarme trabajo porque en casa había que llevar el sobre semanal. Un año más tarde que mi hermano entro en una industria de tornillos, de mozo. Pero a mí me gustaba

lo que hacía Jordi, el dibujo, el trabajo con el Bru. Y entré en un estudio que se llamaba Solana, que hacían anuncios para almacenes El Águila y sitios de ese tipo. Allí todo se hacía a mano y yo era, nada, el chico, el botones que iba a buscar agua, llevar recados y tal. Lo hacía todo muy rápido. Algunos me decían "tío, cálmate", porque ellos tardaban mucho, pero yo por carácter era rápido. Entonces pasó una cosa muy divertida en una de las agencias en que trabajó Jordi después, que se llamaba, si no me equivoco, Gamma, una de las importantes. Ahí llegó por primera vez a España el Letraset. Antes todo se recortaba y se dibujaba a mano y se pegaba. Y entonces llevé al estudio una de las hojas. Allí eran tres hermanos, el mayor que era el jefe, un poco creído, había otro que era el comercial, y el tercero, que era un caricaturista muy importante. Entonces me llamó el jefe a su despacho y me preguntó que porqué había llevado el Letraset... En fin, sin comentarios. Un chico que trabajaba allí me dijo "vete de aquí, aquí no aprenderás nunca nada". Ese mismo día había ido al fotógrafo a buscar negativos y copias, y allí había un olor como a vinagre, el del ácido acético. Aquel señor me enseñó el laboratorio, donde todo era como *top secret*, como la alquimia, pero aquello me interesó. Antes de decidirme por la fotografía hice muchas otras cosas, por ejemplo, trabajar de delineante, porque tenía muy buena mano, hice muchas cosas de copista, era muy pulido pero muy buena mano, como se ve en el alfabeto que hicimos para Gustavo Torner...

JO: Bueno, Jaume, aparte de estas cosas, trabajaste en una agencia de viajes. El caso es que entonces era muy fácil cambiar de agencias de publicidad. Justamente coincidía que Jaume trabajaba en el mismo edificio en el que estaba Punto Moda, una nueva revista cuyo director artístico era Salvador Bru, con quien yo trabajaba. Bru me dijo: "que venga tu hermano, hombre", y allí empezó.

Primer anagrama de los Blassi para Diseño y Publicidad, ca. 1964. Colección Jordi y Jaume Blassi





Arriba, Estudio de los Blassi en la calle Infanta Carlota y Joaquina. Foto hecha con la Rolliflex de Salvador Bru, 1963. Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, Jordi y Jaume Blassi en la azotea de su casa improvisando una exposición con dos cuadros al óleo. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

Arriba, Dibujo de Jordi Blassi por Salvador Bru, 1962. Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, Jordi Blassi trabajando en la agencia de publicidad Visión, 1963. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

Jaume Blassi, 1969
Foto: Fernando Zóbel
Colección Jordi y Jaume Blassi



Jordi Blassi en Cadaqués, 1967
Foto: Jaume Blassi
Colección Jordi y Jaume Blassi





Arriba, Jaume Blassi en una sesión fotográfica en el estudio de la revista *Punto y moda*, 1965. Foto: Salvador Bru. Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, Jordi Blassi en el estudio trabajando con un multifilm, ca. 1968. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

JA: Bru me dice, “mira, aquí tienes una máquina de placas. Vendrán unos modelos para anuncios y te encargarás tú de las luces”. Así, sin tener ni idea, Bru me dio esa responsabilidad.

JO: Antes de todo esto, por si puede interesar, me acuerdo que al principio, cuando todavía estaba en la escuela, yo quería ser cirujano de urgencias. Años después, cuando quería ser arquitecto, mi padre, albañil, me animó a compaginar los estudios con el aprendizaje práctico en la obra.

JA: Yo, mecánico. O arquitecto. Nuestro padre era albañil. De hecho, era encargado de obras. Y yo le dije a nuestro padre que me interesaba la arquitectura. Y me dijo: “Ah, muy bien, pero tú vendrás a la obra, yo te enseñaré el cómo se hace: el yeso, la cal, el no sé qué...”. Ojalá hubiera seguido, porque hubiera tenido un maestro fabuloso.

JO: El caso es que entonces se cambiaba mucho de trabajo, todo era muy rápido. Yo he trabajado con cuatro agencias de publicidad, pero estaba tres meses en agencias importantes y me iba. Antes era muy fácil. Bueno, en tres meses, cuando tú ya veías que no podías aprender más, te ibas a otra y te cogían. Y al final acabamos montando Ilustración y Diseño con Salvador Bru. Bru pintaba, y fuimos a verle a su estudio. Y allí empezó todo. De él aprendimos muchas cosas. Tuvimos la gran suerte de hacer amistad con Salvador Bru. Fue un gran maestro y realmente el primero que vio en nosotros facetas a desarrollar. Luego ha habido otras personas, y sobre todo Fernando Zóbel, que es el que más nos abrió las puertas al mundo.

MF: Vamos a detenernos todavía un poco en Salvador Bru, que tan importante fue para vosotros. Además, tiempo después su obra forma parte de la colección de Zóbel y después de la Juan March. Bru se iría a Estados Unidos, pero mantenéis una relación muy larga con él.

JO: Así fue.

MF: Bru no ha tenido la fortuna crítica que han tenido otros artistas. Por qué no habláis un poco de él y de esa especie como de doble vida de Bru, por un lado, pintor y por otro diseñador, director artístico...

JA: Sí. Ha habido una serie de artistas a los que lo único que interesaba era el arte, o sea, la pintura. Pero para vivir tenían que hacer publicidad o ilustración y publicidad, pero mucho, mucho, de todo tipo. Bru era uno de ellos. Lo más curioso era que nunca firmaba como Salvador Bru esas ilustraciones. A él, que era valenciano, le gustaba el teatro, hacer teatro, un poco de Dalí, el surrealismo, le gustaba disfrazarse... Le empezó a ir bien, hizo una exposición en Rene Metras y otras en otros sitios, pero vio la oportunidad de irse a Estados Unidos.

JA: La oportunidad se le presentó por uno de sus trabajos, este como decorador. Vino a Barcelona una americana que era la directora de una empresa, no me acuerdo

el nombre ahora, de esas importantes, de cosmética. Se estableció en Barcelona, en un piso enorme, que había que decorar, y la empresa encargada no sabe qué hacer, porque la señora quiere algo especial, y entonces llama a Bru. Hizo la decoración y la señora y él intimaron y se casaron. Y se fueron a California, muchos años. Le iba bien, iba haciendo cosas de diseño e interiorismo, ganaba dinero, pero con la pintura no tuvo tanta suerte. Tuvo incluso una buena galerista, pero no tuvo suerte, aunque siempre era muy animoso. El caso es que después de treinta años se le ocurre que tiene que volver a buscar campo aquí. Vino. Recuerdo que le acompañé a Joan Gaspar.

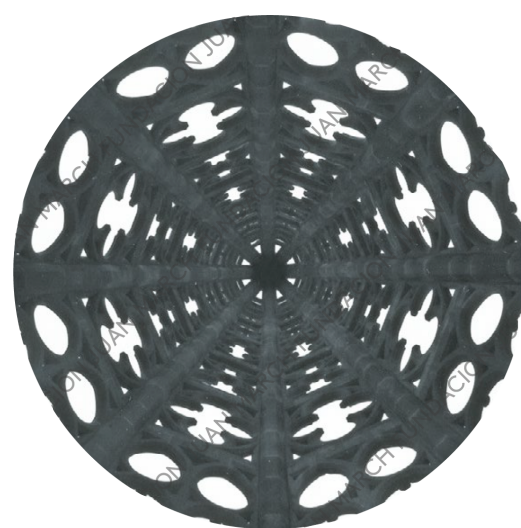
JO: Salvador Bru era un genio, o, busquemos otra palabra... era un creador, un creador, y cualquier cosa que hacía la hacía bien. Arte y lo que fuera: diseño, publicidad, interiorismo, escaparates, premios, una botella de perfume, lo que fuera. Para mí era también una buena persona que sabía enseñar, o sea, un poco Zóbel...

JO: Lo que hacía Salvador Bru era poner las cosas muy fáciles, para que tú te las hicieras tuyas. O sea, para aprender no por narices, sino por todo lo contrario, lo ponía todo muy fácil. Yo le admiraba.

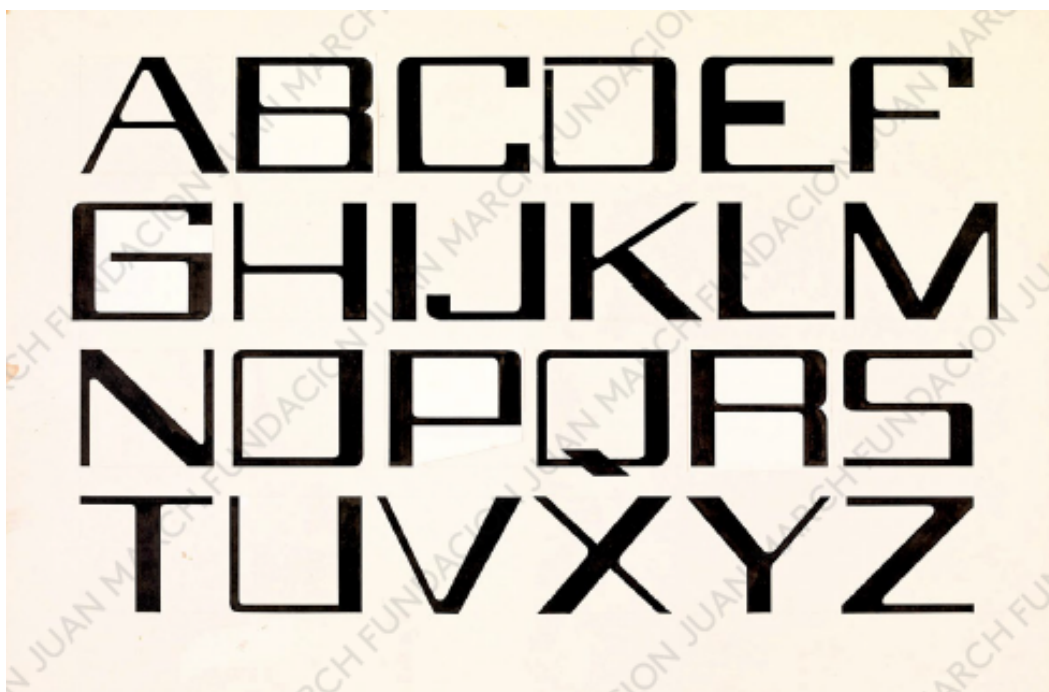
JA: Sintió la necesidad de irse de Washington, que era donde vivía, y venir aquí para poder pintar con libertad. Le ayudamos, pero acabó yéndose de nuevo, y fue todo muy penoso. Él tenía esta necesidad, igual que nosotros, de tener que ganar dinero haciendo cosas comerciales. Si se pudiera haber dedicado únicamente a pintar, quizás hubiera triunfado. En todo caso, fue el que nos descubrió, el primero que se fijó en los Blassi.

JO: De hecho, montamos con él Ilustración y Diseño, y entre paréntesis, el título incluía también la expresión “Creación de cosas”, con lo que informábamos de que hacíamos de todo. De todo lo que nos pidieran.

JO: Ilustración y diseño fue una etapa nuestra importante, aunque corta. Allí yo también hacía de vendedor, hacía las facturas



La fachada de la catedral de Barcelona (detalle). Exposición en el COAC, 1968. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi



que iba a cobrar. Lo peor era aceptar las ideas del cliente, dónde había un azul, lo quería rojo, si el texto era normal lo quería en negrita.

MF: Y allí tuviste, Jaume, tu primera cámara.

JA: Sí, sí, sí. Mi primera cámara fue un regalo de Salvador Bru, una de las primeras que él tuvo, porque le gusta mucho las máquinas. A mí no me gustan nada las máquinas. Yo tengo buen material porque sé lo que quiero y punto. Nada más. Él no, él era un coleccionista de máquinas. Y él me regalo aquella máquina. Lo hizo porque él veía que tenía tal vez posibilidades de hacer algo con la fotografía. En esto, Fernando Zóbel y él se parecían: los dos captaban si alguien tenía la posibilidad de hacer poesías, como Rafa Pérez Madero, y entonces prestaban, regalaban, no sé, una cámara, un libro, como el Cartier-Bresson que me trajo Zóbel de Londres...

MF: los dos hacían pedagogía, pero indirectamente...

JA: Sí, sí, así era. Fernando tenía esa actitud fantástica, realmente fantástica, de la que no te dabas cuenta. Recuerdo, y me estoy adelantando, que un día baja al estudio nuestro en Cuenca y me dice que me ha traído una cosa de un viaje. La cosa es que me trajo un libro de los primeros que le hicieron a Henri Cartier-Bresson, un libro fantástico hecho en Houston, y me lo regaló y me lo dedicó. Con ese gesto te quería dar a entender que la fotografía podría tener que ver contigo, que miraras a ver si sabías cómo... Él no te enseñaba, él no te decía como tenías que ver, porque eso ya era cosa tuya. O lo tienes o no lo tienes. Fernando tenía esa gran habilidad y también Salvador Bru. Fernando fue como un profesor, mejor, como un maestro increíble. Y estas cosas las hacía también con pintores, con escritores y con todo el mundo, cuando tocaba. Siempre estaba pensando.

MF: Gracias. Por aquel entonces también empezasteis a colaborar con Filograf y Ricard Giralt-Miracle...

Tipografía Dante (Abecedario) creada por los Blassi, 1966

Ricard Giralt-Miracle en la puerta de Filograf, 1969. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

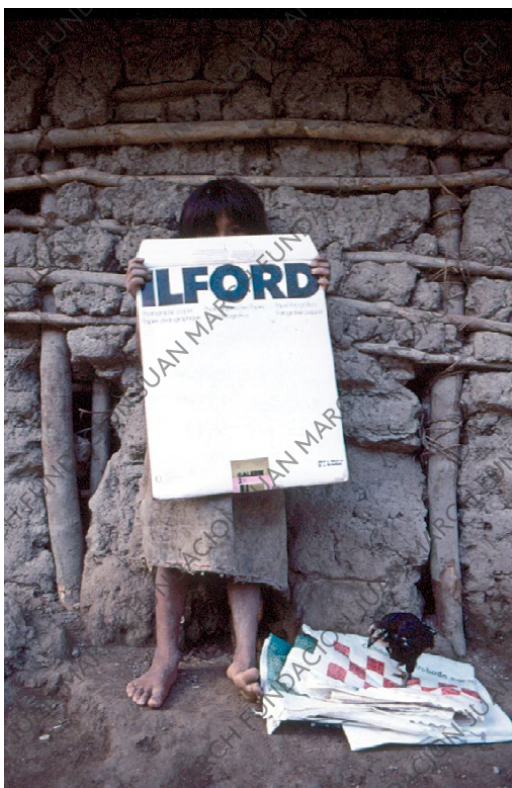


JA: De esto puede hablar mejor Jordi. Bueno, y yo también. Y nos sirve para enlazar ya con Cuenca. La historia es que uno de los grafistas importantes de Barcelona era Ricard Giralt-Miracle, que tenía una imprenta y hacía unos impresos maravillosos, muy finos, muy artesanales. No recuerdo cómo fue que fui a parar allá. Creo que le llevé un día unos dibujos, algunas cosas que habíamos hecho en Ilustración y Diseño, para pedirle trabajo. Él siempre tenía otro grafista en plantilla, además de él. Creo que coincidía que el otro grafista se iba y me dijo, "ah, pues bueno, de acuerdo". Y empecé a trabajar allí, y allí aprendo todo sobre el mundo de la impresión. ¿Y Cuenca? Bueno, el caso es que casi no salíamos de Barcelona, trabajábamos sin parar, y llega un momento, en 1967, en que se nos ocurrió que tendríamos que conocer otros sitios. Yo había leído Azorín y se nos ocurrió ir a conocer Castilla, porque Castilla era otro mundo, distinto a nuestro entorno de entonces. Y hablando de esto con uno de los hijos de Ricart-Miracle, Daniel...

JO: Sí, Daniel. Daniel iba de vez en cuando al taller para saludar a su padre y hablábamos de las exposiciones, era la época en que los sábados hacíamos el recorrido por las galerías de arte. Uno de esos días comenté con Daniel que ese verano queríamos conocer Castilla. Y me dice, "pues mira, se acaba de inaugurar un museo de arte abstracto en Cuenca. Podrías ir a verlo y, si tomáis fotografías, escribiré un artículo para la revista Destino."

En esta columna, arriba, Jaume bebiendo agua de coco, 1977 durante el viaje a Costa Rica para el proyecto "Los Parques Nacionales de Costa Rica. Edición: Incafo (Madrid). Foto: Jordi Blassi

En esta columna, abajo, Proyecto Andes, 2000. Colección Jordi y Jaume Blassi



En esta columna, arriba, Coro Millares presionando el disparador de la cámara Calumet, 1971. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

En esta columna, abajo, hermanos quechuas, de Kusipata, yendo al mercado de Combapata a intercambiar sus productos en un viaje a Perú para el proyecto Andes, 1993. Foto: Jordi Blassi

En esta columna, arriba, Jordi Blassi, 1969. Foto: Fernando Zóbel. Colección Jordi y Jaume Blassi

En esta columna, abajo, Jordi Blassi durante el viaje a Venezuela, 1977. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi



En esta columna, arriba, Jordi Blassi. Copia moderna: plata en gelatina. Foto: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

En esta columna, abajo, Jordi Blassi por las calles de Palma trabajando en el libro de Gabriel Alomar, Guillem Sagrera y la Arquitectura gótica del siglo XV, 1968. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi









En la pagina anterior, anteojos con su sombra, 1974.
Foto: Jaume Blassi, Colección Jordi y Jaume Blassi

DE BARCELONA A CUENCA

JA: Así que hay que agradecer a Daniel que nosotros llegáramos a Cuenca. Y que estuviera allí Fernando en ese momento, claro. Llegamos a Cuenca y nos abre las puertas el museo Jordi Teixidor. Llevábamos con nosotros una carta de Daniel, quien nos había dicho que si hacíamos fotografías del museo las publicaría con un reportaje suyo en la revista *Destino*, porque él hacía crítica en *Destino*. Pero todo fue a más, porque coincidió que estaba Fernando y claro, aquí empezó otro maravilloso viaje en nuestra vida, ¿eh? Fernando nos presentó Gustavo Torner aquel mismo día y a más gente, como a Peter Soriano, sobrino de Zóbel, y a muchas más gentes...

JO: Subimos al museo para preguntar por Zóbel con la carta de Daniel en la mano, a pedirle autorización para hacer fotografías para un reportaje en *Destino*, en aquel momento una revista importante, muy importante.

MF: ¿Se publicó?

Arriba, Rafael Santos Torroella, Jordi Blassi y M^a Pilar Casals organizando las fotografías para la exposición en el COAC, 1967. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, Rafael y Domingo Garrote trabajando en una escultura de Gustavo Torner, 1971



Rafael Santos Torroella en el Parador de Alcañiz en su viaje a Cuenca junto a los Blassi, 1969. Copia moderna: plata en gelatina. Foto: Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

JA: Sí, se publicó. Pero una cosa muy como muy sencilla, nada, nada, nada espeluznante, una o dos fotos y un texto del Daniel.

MF: Pero, vamos, que cogisteis un autobús y os presentasteis en Cuenca por las buenas...

JO: Así fue. Jordi Teixidor nos dice que Fernando Zóbel está en su casa y entonces vamos hacia casa de Fernando. También nos dice que por allí está José María Yturralde, al que también conocemos aquel día. Nos recibe Fernando, al que le hace gracia que fuéramos hermanos gemelos, porque antes éramos casi indistinguibles, dos chavales que acababan de cumplir los diecinueve años.

MF: No teníais ni mayoría de edad...

JO: Aún no habíamos hecho la mili. Tímidamente entregamos la carta a Fernando y le comentamos que queremos tomar algunas fotografías del museo. “El museo es vuestro, hacer lo que queráis”, una respuesta propia de la personalidad de Fernando”. Quedamos en enviarle algunas fotografías.

JA: ...la verdad es que no le enviamos nunca las fotos, pero él nos escribió después una carta muy bonita –la conservamos– y nos dice que tal día se va a hacer la presentación, la puesta de largo del museo, en el Colegio de Arquitectos, que Rafael Santos Torroella era el director de la parte artística del Colegio, o como se llamara, y que nos pongamos en contacto con él, porque Fernando quería ver nuestras fotos y utilizar algunas en su conferencia de presentación. Entonces, por supuesto, nos pusimos las pilas al cien por cien. Cuando Fernando llegó a Barcelona, nos llamó. Estaba hospedado en el Hotel Colón. Nos citamos en el Colegio de Arquitectos. Como le habíamos enviado las fotos, ya lo tenía todo preparado. Nos presentó a Rafael Santos Torroella y empezó la conferencia de presentación. Sus diapositivas eran nuestras fotos, algunas de ellas. Y entonces Fernando hizo algo impresionante, para que veáis que tipo de persona era: hizo una presentación de largo de nosotros, los autores de las fotos que estaba usando, los hermanos Blassi. Fue emocionante, vamos a ver, delante de todo el público, en el auditorium del Colegio, con toda la gente bien de la cultura de Barcelona, el arquitecto tal y el diseñador o el artista cual... Nos pareció increíble. Terminó su presentación de las fotografías diciendo que eran de unos hermanos, Jaume y Jordi Blassi, que habían llegado a Cuenca con una carta, y felicitándonos y deseándonos que tuviéramos más éxitos... Esto no lo hace nadie.

MF: Es verdad. Debíó de ser un hombre muy agradecido. Y le hicisteis muchas fotos.

JA: Sí, pero nunca nos pidió que hiciéramos fotos como un reportaje personal...

MF: Bueno, la exposición de presentación del Museo de Arte Abstracto Español en el Colegio de Arquitectos de Barcelona la montáis vosotros con Zóbel, Santos, Torroella...

JO: Fernando Zóbel y Santos Torroella confiaron en nuestras sugerencias sobre el montaje de la exposición. Hernández Pijuan y otros artistas ocasionalmente daban una ojeada al montaje.

MF: ...al que conocéis entonces...

JO: Sí, sí, sí. A partir de ese momento empezamos a conocer a mucha gente. Pero volviendo a Zóbel y a su modo de ser, recuerdo que, en Cuenca, en ese primer viaje, le dijimos que nos gustaría conocer los molinos de viento del Campo de Criptana, aunque no sabíamos cómo llegar. “No hay ningún problema –nos dice–, eso lo soluciono yo, que tengo un amigo, Gustavo Torner, que tiene un taxista para que le lleve a los sitios. Nos puso en contacto con el taxista que usaba Gustavo,



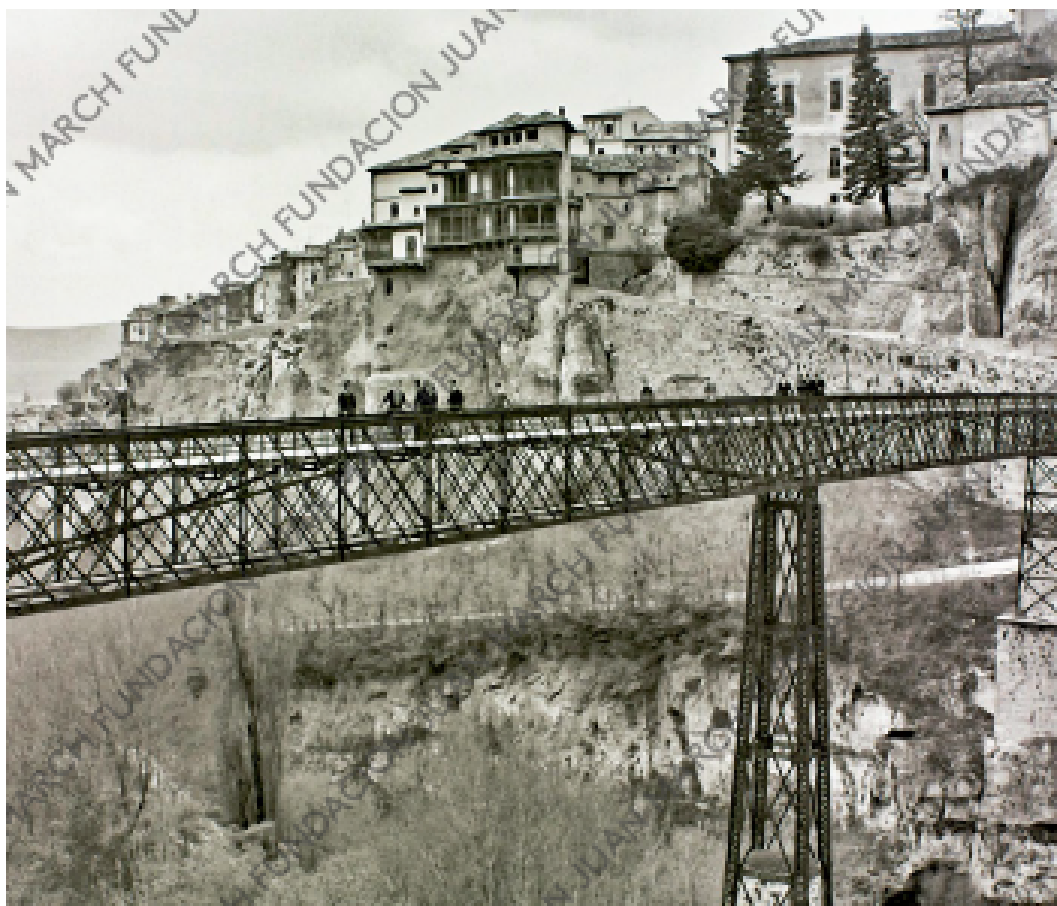
Arriba, Fernando Zóbel y Joan Hernández Pijuan en la exposición sobre el museo en el COAC, 1967. Copia moderna: plata en gelatina. Foto: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

Abajo, Dibujo de Jaume y Jordi Blassi realizado por Fernando Zóbel, 1975. Colección Jordi y Jaume Blassi

y al día siguiente, a la mañana siguiente, tempranito, teníamos en la plaza delante de la catedral el taxista, que nos llevó al Campo de Criptana y nos trajo de regreso por la noche. O sea, fíjate que no nos conocía de nada, Fernando.

JA: Esto es bonito, es bonito. Fernando era así siempre. Estaba siempre atento. Por ejemplo, cuando empezaron a aumentar los proyectos para el museo, viene un día y nos dice “bueno, vamos a ver, lo que no puede ser es que estéis todo el día en tren y autobús, vosotros vais a hacer dieciocho años el año que viene, ¿por qué no os sacáis ya el carné de conducir? El coche son cuatro latas, eso lo pago yo”. Le dijimos que no, claro, pero, bueno, no teníamos mucho dinero, y va Fernando y nos dice que nos compra un coche: “os lo pago yo, pero vosotros me lo pagaréis, lo haremos restando de vuestros honorarios de los proyectos, y me da igual si lo recupero en un año, dos o tres. El caso es que necesitáis un coche ya”. Y antes, después de la exposición de Cuenca en Barcelona, nos sentamos con él y nos pregunta “bueno, a ver, qué proyectos tenéis...”. Le contamos y, resumiendo, el 30 de diciembre del 67 ya teníamos una ampliadora de laboratorio, una nueva ampliadora. Nos la compró con el mismo sistema, adelantándonos el dinero. O sea, que era generoso, pero te enseñaba a ser responsable. Y luego si al final te faltaban, es un decir, no sé, 15.000 pesetas, pues se empeñaba en hacer borrón y cuenta nueva.

JO: Así empezó nuestra relación con Fernando Zóbel y con el museo.



Arriba a la izquierda, Las Casas Colgadas desde la Hoz del Huécar, 1973. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

Arriba a la derecha, Vista nocturna de las Casas Colgadas, 1967. Cópia moderna: plata en gelatina. Foto: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

Abajo, Seis amigos y una escopeta, 1973. Cópia moderna: plata en gelatina. Foto: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

1 2
3 4
5 6



1. Fernando Zóbel en su estudio de Cuenca, 1967

2. Joan Hernández Pijuan, 1968

3. Antonio Saura en su estudio de Cuenca, 1968

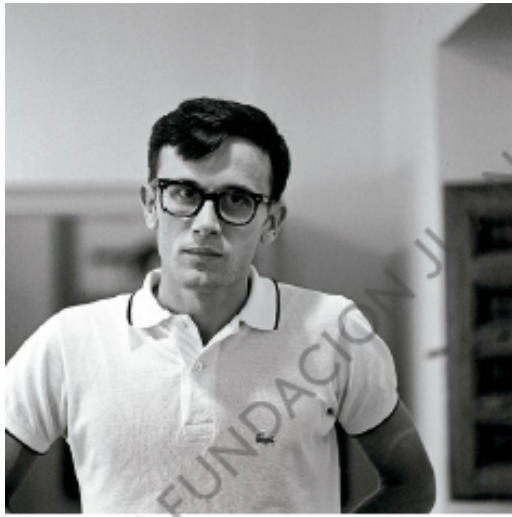
4. Antoni Tàpies, 1972

5. Niños jugando en Cuenca, barrio de San Pedro, 1971

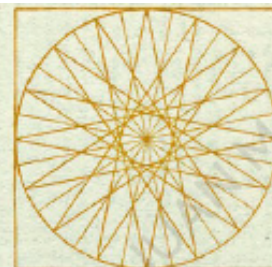
Copia moderna: plata en gelatina.
Foto: Jaume Blassi .Colección Jordi y Jaume Blassi

6. Bonifacio Alfonso toreando en Cuenca junto a Mitsuo Miura, 1971

Copia moderna: plata en gelatina. Foto: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March



CASAS COLGADAS · MUSEO · CUENCA
COLECCION DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL



Sept. 27, 1967

Queridos Jaume y Jordi,

Supongo que ya estareis repuestos de las fatigas de vuestro viaje por las Castillas, y que vuestras fotos de Cuenca habrán resultado ser una maravilla.

Seguramente sabreis que el 10 de Octubre se inaugurará en vuestro colegio de Arquitectura una gran exposición sobre el Museo de Cuenca. Le he hablado a Santos-Torroella, organizador de la exposición, de vuestras fotos y me ha expresado un vivísimo interés en ponerse en contacto con vosotros. Si fuera posible quisieramos que todas las diapositivas que se proyectarían durante mi conferencia el día de la inauguración fueran vuestras. Por supuesto, se haría saber quien las tomó, y podía ser una bonita oportunidad para dar mayor conocimiento a vuestra obra. Torroella me ruega os pongais en contacto con él. Sus señas:

Rafael Santos-Torroella
Muntaner 448
Tel: 227-1262

Su oficina, por las mañanas
Tel: 221-3045 y preguntar por la Comisión de Cultura

Yo espero llegar a Barcelona la noche del 8 de Octubre. Estaré en el Hotel Colón. Tengo muchas ganas de volveros a ver y de ver vuestras fotos. Se me ocurren varias posibilidades que podían interesaros tanto económicamente como artísticamente. Y, por supuesto, me gustaría continuar nuestra amistad. Conservo un espléndido recuerdo de vuestra visita a Cuenca.

Un cordial saludo de vuestro buen amigo



Fernando Zóbel
Director

1. Jordi Teixidor en el museo
2. Gustavo Torner en su estudio
3. Eusebio Sempere con sus sobrinas en el museo
4. Antonio Saura
5. Pablo Serrano junto a su obra
6. Jaume Blassi con José Guerrero y Fernando Zóbel en el Departamento de Artes Gráficas del museo, calle Pilares, Cuenca
7. Salvador Bru fotografiado en su

- estudio de la calle Sant Magí de Barcelona, 1969
8. Manolo Millares junto a uno de sus cuadros en su estudio de Madrid, 1971
9. Joan-Josep Tharrats: ensuciando artísticamente la mar, 1972
10. Santos Torroella en la exposición sobre el museo en el COAC, 1967
11. Josef Koudelka hojeando "Semana Santa en Cuenca", 1976
12. Antonio Lorenzo, c. 1971

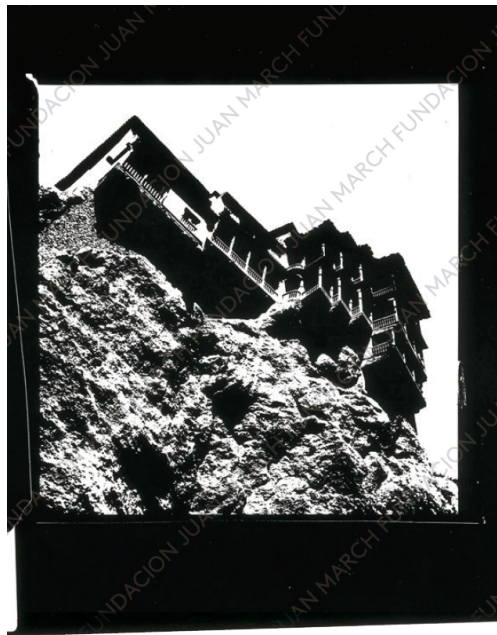
Carta de Fernando Zóbel a Jaume y Jordi Blassi, 1967. Colección Jordi y Jaume Blassi

Copia modernas: plata en gelatina.
Todas las fotos: Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

Copia modernas: plata en gelatina.
Todas las fotos: Jaume Blassi.
Colección Jordi y Jaume Blassi

UN DEPARTAMENTO DE ARTES GRÁFICAS ES UN MUSEO SIN PAREDES

MF: Toda esta relación vuestra con Zóbel y el museo a partir del verano del 67, meses después vuestra ayuda en la presentación del museo en Barcelona, acaba fraguando en muchas cosas: postales, carteles, libros de artistas, las primeras ediciones de los catálogos del museo, carpetas de obra gráfica... Pero hay una forma de resumir todo esto, sobre la que me gustaría que hablarais, porque no se conoce mucho. Y hay que recordarlo, igual que ha habido que recordar que el museo tenía una biblioteca. Y es que mucha gente no sabe que el museo tuvo, literalmente, un departamento de artes gráficas. Por ahí andan vuestras tarjetas de visita de ese departamento, con el logotipo del museo: el Departamento de Artes Gráficas del Museo de Arte Abstracto Español. Y lo que mejor define ese departamento es que con él, con Zóbel, hicisteis que el museo fuera un museo sin paredes, un museo difundido, publicitado. Ese departamento era como el centro de operaciones de la difusión del museo. Zóbel quiso que trabajarais y tuvierais un sitio en Cuenca para "hacer cosas" (como en Ilustración y Diseño) para el museo. ¿Podéis contarnos sobre esto?



Diseño de Jordi y Jaume Blassi para la sobrecubierta para la primera edición del catálogo del Museo de Arte Abstracto Español, 1968. Colección Jordi y Jaume Blassi

A la izquierda, Fernando Zóbel pintando su cuadro "El Júcar XII", 1971. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

A la derecha, *Descubrimientos Millares 1671*, 1971. Diseño y producción. Jordi y Jaume Blassi. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

JO: Sí, el año 1971 fundamos con Fernando Zóbel el Departamento de Artes Gráficas. Unos meses antes de terminar la mili, Fernando nos ofrece un espacio en el mismo edificio de su estudio para que podamos vivir y trabajar, y así evitar el ir y venir a Cuenca tantas veces. Nuestro estudio también lo pintamos de blanco incluso el suelo, como habían puesto de moda Fernando y Gustavo. Qué blanco era el blanco de la pintura ya era otra cuestión a debate. Nosotros diseñamos los muebles y los Garrote los hicieron; hay fotos de todo esto. Empezamos a trabajar, sin más, sin un cartel en la puerta. La gente se entera de que hay un departamento de artes gráficas cuando Fernando lo comenta y se empieza a ver la obra gráfica *–Diagonal deportiva, el Romance... de Sempere, Las Diez variaciones... de Antonio Lorenzo, los carteles, los catálogos... El departamento de artes gráficas acabó tal como había empezado, cuando Fernando y nosotros, consideramos que había dejado de ser útil.*

MF: Hablabais del blanco, de esa especie de omnipresencia del blanco en Cuenca...

JA: La casa y el estudio de Fernando, la casa y el estudio de Gustavo, las paredes blancas del de Saura...

JO: Yo creo que eso del blanco fue una idea de Fernando. Pero no cualquier blanco, "el" blanco. Por otra parte estaban los marcos negros de los cuadros del museo, diseñados por Gustavo y contruidos por "los Garrote". Unos marcos negros de doce centímetros. A partir de los marcos, Fernando diseñó un cartel con un fragmento de un cuadro de Tápies, que incluye la L de un ángulo fragmentado del marco negro. De hecho,





con visitantes ilustres que pasaban por el museo, mostrando con orgullo lo bien que se trabajaba en Cuenca.

JA: En los setenta, Cuenca era la típica ciudad castellana. Con varias iglesias. La plaza muy grande, con una catedral inacabada. Entrabas por un pórtico. Había bares, lo típico. Y no, no había ningún coche, salvo el cartero, la leche o el de reparto. Todo muy normal. Ibas hacia el museo, pasabas por el puente de San Pablo... No sé, lo fantástico de Cuenca y lo extraño de aquellos años es que la gente venía, no sé, con la mula, de los campos que tienen abajo y no se extrañaban de nada, de que hubiera un museo con obras que no entendían ni de un pintor que vivía allí o de un visitante filipino o americano que llegara. Era como si formara parte de sus vidas.

MF: El museo ya era casi un hecho natural, casi formaba parte del paisaje...

JO: Exactamente lo que dices. Todos tenían curiosidad por visitar y conocer el museo.

MF: Tenemos que terminar, porque llevamos una hora y media de charla con vosotros, ¡Y eso que no dabais un duro porque saliera bien esta charla! Antes decíais que vosotros, como no erais artistas, estabais en Cuenca como entre dos mundos... Podíais estar con Torner, con Saura, con Zóbel, con Millares, con Sempere, pero también con la gente de los oficios, los carpinteros, los ebanistas...

JA: Sí, sí, totalmente.

JO: Yo creo que eso era muy típico del ambiente del museo y de la personalidad de toda esa gente reunida alrededor de Zóbel y, por supuesto, del propio Zóbel: esa capacidad como de poder habitar los dos mundos, o sea, poder hablar con un tipo que viene de un museo de Egipto, pero también tomarse un café con el barrendero. Él con la gente hablaba cómo correspondía a cada uno, para poder entenderse. Si hablaba bien, lo hacía muy bien. Todo el mundo le entendía todo, hasta los niños, incluso cuando tocaba un tema más así, más intelectual, con un Gustavo Torner o quien fuera que estuviese. Claro, él estaba como muy por encima de todos, pero nunca lo demostraba. Recuerdo un fin de año en casa de Gustavo, imborrable, hablando con Torner, Zóbel y Rueda, de Borges, de arte y de música, como podéis imaginar a un gran nivel. Piensa que estamos hablando de 1969, y que teníamos con ellos una gran diferencia de edad y de formación. Aquella noche, con luna llena, escuchamos jazz, a Thelonius Monk hasta las tantas. Una noche fabulosa. Como aún no teníamos casa, nos quedamos a dormir en casa de Gerardo Rueda. Aprender de todos ellos nos enriqueció muchísimo.

JA: Antes hablábamos del blanco de Cuenca... Otra cosa que era para mí muy curiosa es que ibas a los estudios de los artistas, limpios, austeros, pero, eso sí, con el último aparato de música, un cuadro abstracto, un bagueño del siglo no sé qué. Una pulcritud que contrastaba con aquella Cuenca de entonces, y



fíjate: tenemos muchas fotografías para futuros posters, de cuadros importantes fotografiados con esta idea de Fernando de destacar la L. Al final se hizo uno, el de Tápies.

MF: ¿Hasta qué punto erais conscientes entonces, en Cuenca, de que estabais participando en una historia pionera, muy extraña para la España del momento? Porque prácticamente no había museos modernos y contemporáneos en España...

JA: Yo en ningún momento, porque estábamos a lo nuestro, a aprender, a hacer bien las cosas, aunque sentíamos que formábamos parte de algo hermoso, bonito...

JO: ...allí vivíamos, trabajábamos y aprendíamos. Entusiasmados de poder trabajar. Y sobre nuestra conciencia de aquello, no sé, tal vez la ventaja que teníamos (o la desventaja) era que no éramos artistas. ¿Me entiendes? Éramos diseñadores, grafistas, fotógrafos, artesanos, y entonces no nos dábamos más importancia que la que teníamos. Lo que queríamos era hacer las cosas muy bien hechas, en todo. Y aprender. Recuerdo que, años después, Oriol Regàs, el del Boccaccio de Barcelona (que se inauguró en el 67), nos invitó allí, porque invitaba a todo los que él creía que tenían algo que decir en el arte, la literatura, el diseño... En fin, a mí me preguntaron años más tarde por qué no formamos parte de aquellos grupos, y supongo que no los frecuentamos tanto entonces porque aprendíamos más en Cuenca...

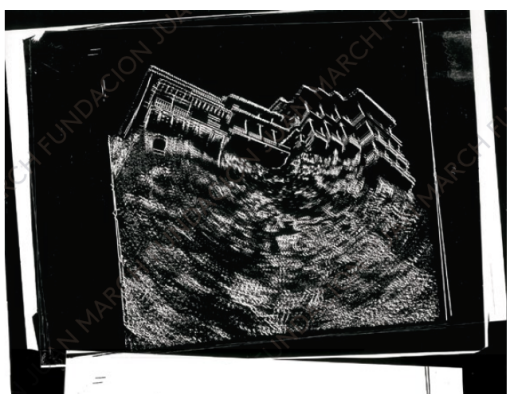
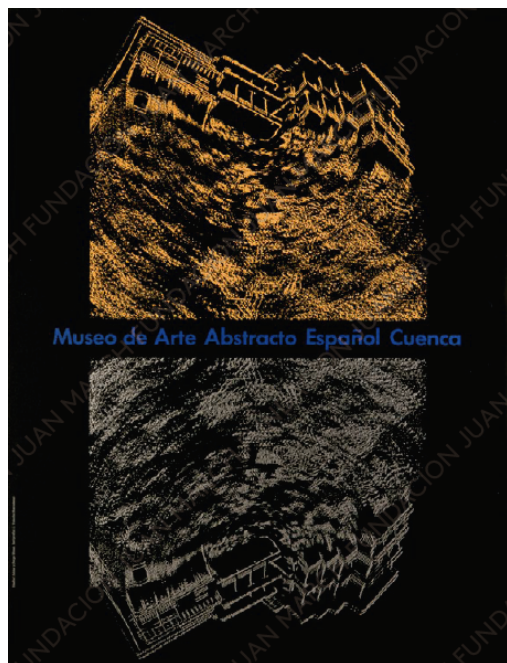
JO: Fernando se sentía muy a gusto en nuestro estudio y a veces venía después de haber pintado desde temprano. Le gustaba charlar con el barrendero o con cualquier persona que se cruzara en la plaza, siempre que iba a tomar un café. De vez en cuando subía a nuestro estudio para dibujar y conversar. También solía venir



Arriba, *Vesalio, el cielo, las geometrías y el mar*, 1968 de Gustavo Torner. Producción de Jaume y Jordi Blassi en colaboración con Gustavo Torner

Centro, Jordi Blassi trabajando en el *Vesalio*, 1968. Foto: Jaume Blassi. Colección Jordi y Jaume Blassi

Abajo, caja de transporte en la que se inspiran los Blassi para el diseño de *Descubrimientos Millares 1671*.



Jordi y Jaume Blassi, cartel "Vértigo" para el Museo de Arte Abstracto Español y boceto del cartel, 1972. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March y Colección Jordi y Jaume Blassi

aquello no era un postizo, sino como un añadido moderno, nuevo, que inconscientemente también te enriquecía. Y era bonito. Como aquel fin de año dos años más tarde, aquel verano de 1967 fue un verano inolvidable.

MF: Cuenca fue como el disparadero para los dos, para Jordi como diseñador gráfico, para Jaume como fotógrafo, y trabajando mucho juntos.

JA: Sí. Jordi siempre estuvo más unido, digamos, con el Departamento de Artes Gráficas y con Fernando. Más que yo, que iba más por libre, por mi trabajo de fotógrafo, porque yo ayudaba a Jordi. Después Jordi se fue al Canadá y estuvo cuatro años allí y yo entonces tuve más relación con Fernando, que siempre fue fantástica. Ahora recuerdo, sin embargo, algo de la última vez que le vi. Lo iba a contar, no sé si hace falta, o sí. El caso es que le vi en Madrid, a la vuelta de Manila, cuando tuvo aquel ictus, y quise tomarle una foto, y me dijo "no, Jaume, no, hoy no", y me extrañó, porque nunca me había dicho que no a ninguna foto. "No, no, dice, tengo mal la mano, ya no sé cómo ponerla". Yo le dije "bueno, no pasa nada, en la foto lo disimulamos", pero no quiso. A mí me entristeció, porque le queríamos mucho, pero tampoco insistí.

JO: Hablábamos de las fotos y de ver, de aprender a mirar y a ver. Creo que antes hacíamos esto muy bien. Fue Salvador Bru quién me enseñó a observar y a apreciar. Bru tenía una buena colección de objetos muy diversos, algunos

encontrados en el "Mercat dels encants" o en el "rastrot", o que intercambiaba con coleccionistas como Juan Eduardo Cirlot. Allí empezó todo para mí. Luego con Fernando ese comienzo se fue puliendo, y yo fui aprendiendo mucho más.

JA: A mí me pasó más con Fernando Zóbel.

MF: Llevamos casi una hora y media y tenemos que acabar. Yo creo que esta charla ha salido perfecta...

JO: Perfecto.

JA: Vaya. ¡Yo esperaba que saliese pluscuamperfecta!

DP: Está perfecta, podría cortar ya imagen y sonido. Pues sí que ha valido la pena, sí.

MF: Ha valido la pena, claro, todo lo que habéis contado alrededor de aquel verano de 1967, antes y después de ese golpe de suerte, de aquel encuentro. Me acordaba de un libro publicado hace poco en alemán por Florian Illies que se titula *1913. El verano del siglo*, sobre todo lo que pasó durante ese año en el mundo del arte, del pensamiento, de la literatura, de la cultura en general. Vuestro verano del siglo fue el de 1967, ¿no?

JO: Pues sí. Y qué buen título... A ver: David ya está recogiendo cables. Y tenemos que irnos, vamos, que no nos da tiempo, que ya es muy tarde, tenemos que coger el tren de las 15:40 a Barcelona desde Atocha. Esto se ha acabado... ¡Tendremos que hacer otra entrevista!



Jordi y Jaume Blassi, cartel "Perspectiva axonométrica del museo". Composición con dibujos de los tres edificios construidos a mediados del siglo XV, 1973. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

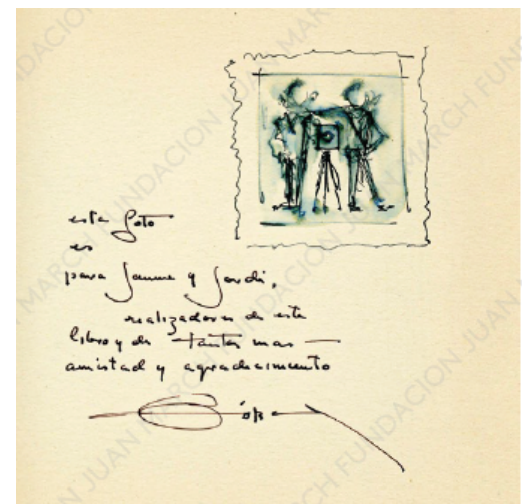


A la izquierda, viaje de Barcelona-Grecia-Turquía-Siria con el logo del museo en el parabrisas del coche de los Blassi, 1973. Foto: Colección Jordi y Jaume Blassi

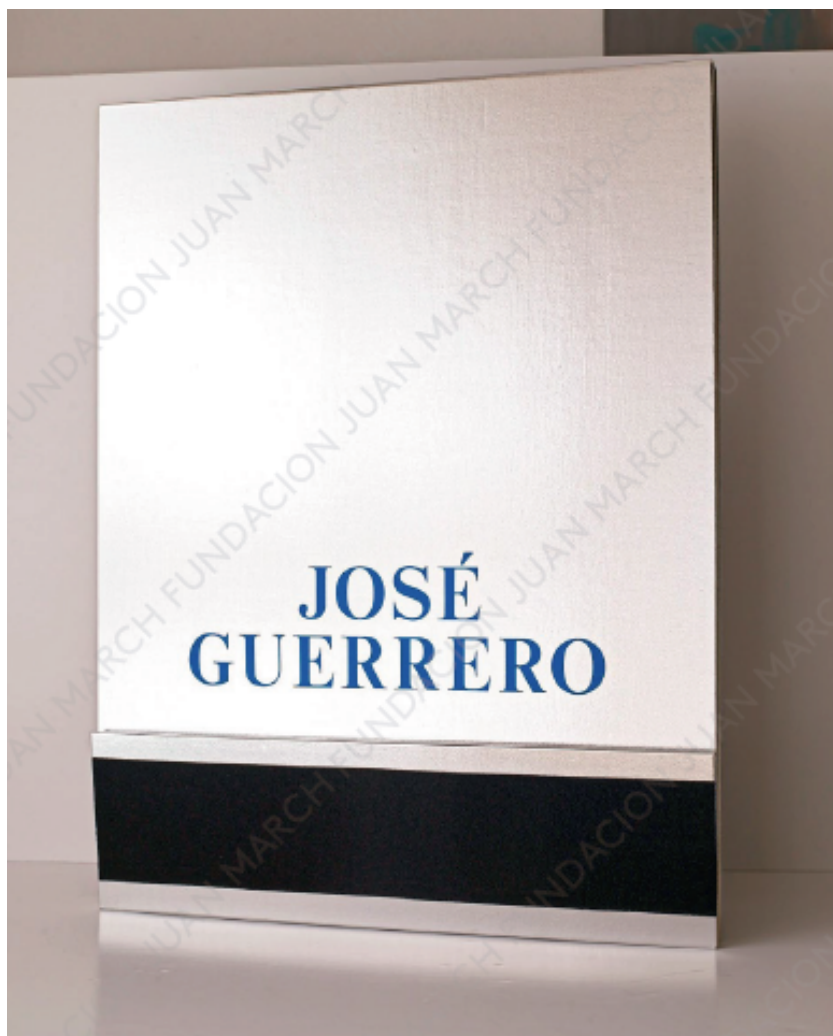
Abajo: Jordi y Jaume Blassi, cartel con fotografía del logotipo del museo, 1969. Archivo Fernando Zóbel, Biblioteca y Centro de Apoyo a la Investigación, Fundación Juan March

A la derecha, arriba, carta de Fernando Zóbel a Jaume y Jordi Blassi durante el viaje a Japón de Zóbel y Torner, 1970. Colección Jordi y Jaume Blassi

A la derecha, abajo: Fernando Zóbel, caricatura de Jaume y Jordi con motivo del trabajo de estos en el libro de Fernando Zóbel, *Mis fotos de Cuenca*, 1975



Jordi y Jaume Blassi (fotografías y diseño) y Rafael Pérez Madero (textos), *Semana Santa en Cuenca*, 1969. Colección Fundación Juan March



Jordi y Jaume Blassi (diseño y producción), *José Guerrero. Fosforencias*, 1971. Colección Fundación Juan March



Jordi y Jaume Blassi (diseño y producción), Fernando Zóbel, *Diagonal deportiva de Fernando Zóbel*, 1974. Colección de Jordi y Jaume Blassi

Cartel informativo del ingreso en el servicio militar de Jordi y Jaume Blassi, 1971. Colección Jordi y Jaume Blassi



Objeto-regalo para anuncia el final del servicio militar (hoja cerrada) de Jordi y Jaume Blassi, 1971. Colección Jordi y aume Blassi

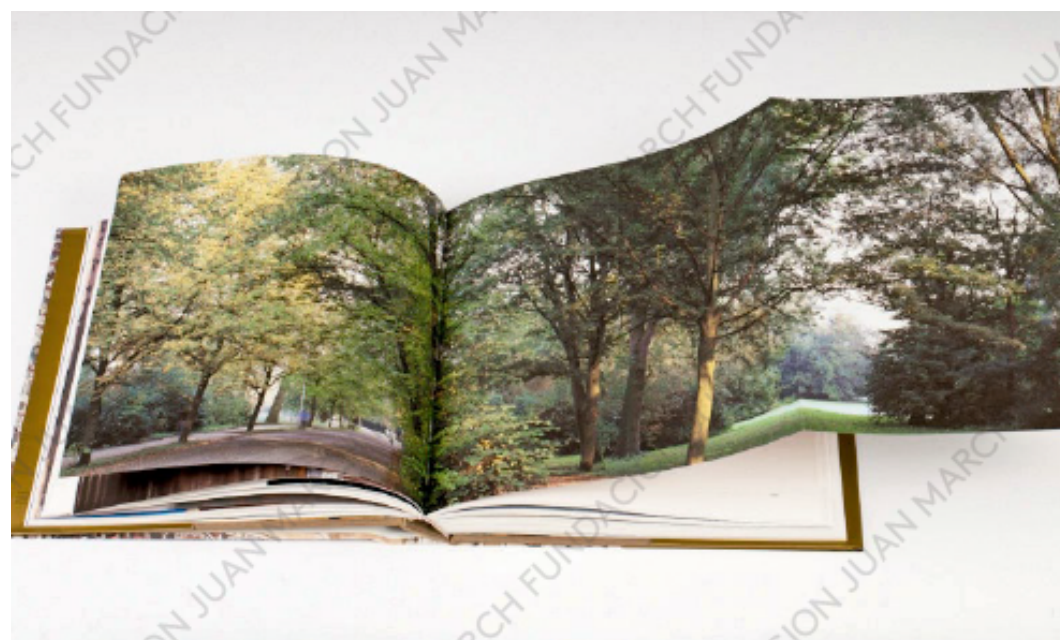




Jordi y Jaume Blassi (diseño, fotografía y producción), cartel del museo, *Quema de rastrojos 1*, 1978. Biblioteca Fundación Juan March

Jordi y Jaume Blassi (diseño, fotografía y producción), lámina para un calendario de Cromoarte (Barcelona), s.f.

Jordi y Jaume Blassi (diseño, fotografía y producción), del libro *Capitales Europeas de la cultura*, 1992. Edición del Consorcio para la Organización de Madrid, Capital Europea de la Cultura



En la página de la derecha, láminas de un porfolio de Cromoarte



Arriba, hoja de contactos de Jaume Blassi con Jordi manipulando una serie de cajas diseñadas por los Blassi para el almacenamiento y conservación de obra gráfica. Foto: Jaume Blassi. Cuenca, ca. 1971. Colección Jaume y Jordi Blassi

A la izquierda, la entrada del Museo de Arte Abstracto Español en 1967. Foto: Jaume Blassi. Cuenca, 1967. Copia de exposición. Colección Fundación Juan March

Esta publicación se
edita con motivo de la
exposición

LOS BLASSI

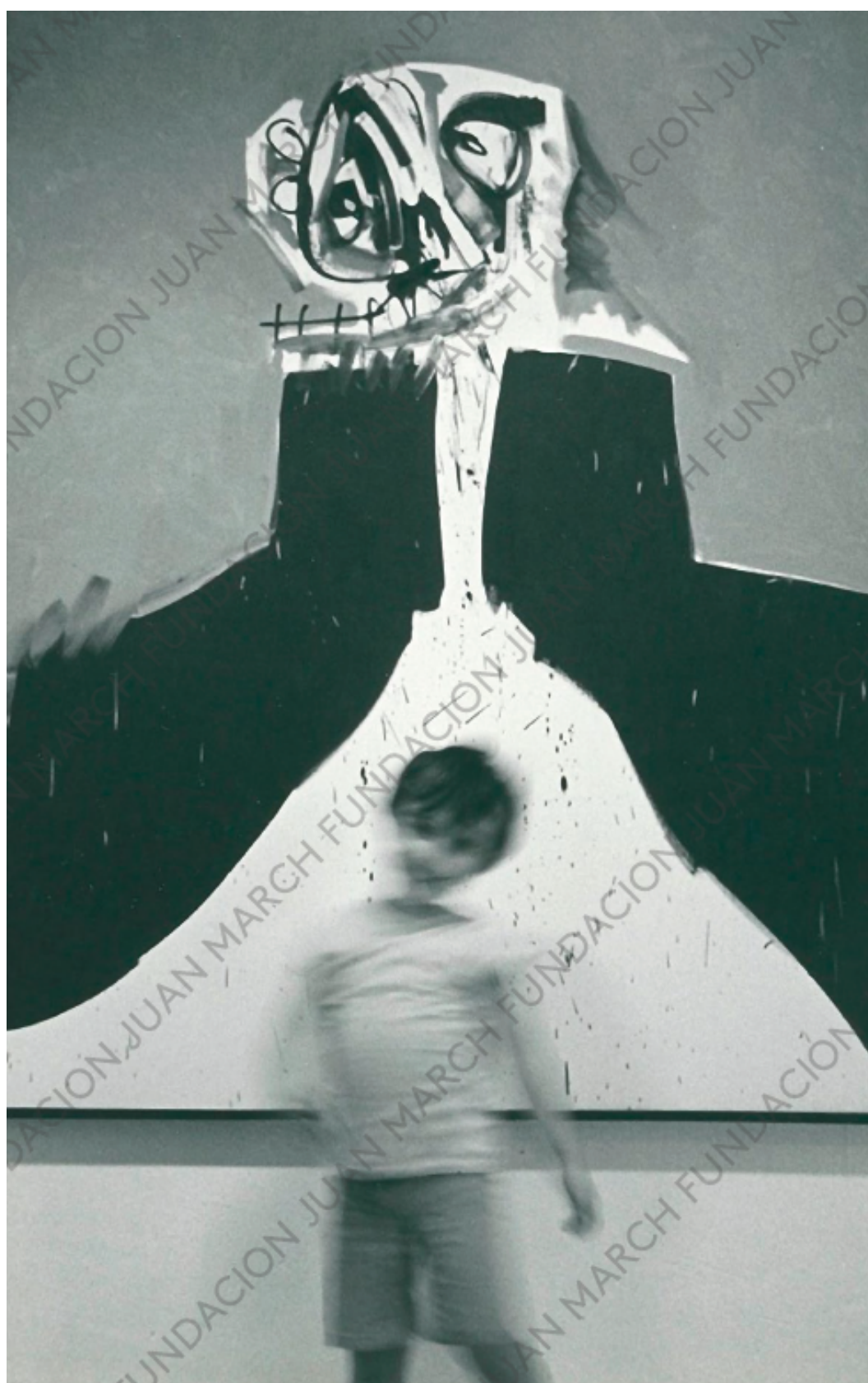
Museo de Arte
Abstracto Español
Fundación Juan March
Cuenca

Del 10 de octubre de 2024
al 26 de enero de 2025



Los Blassi: la exposición expandida es un portal de conocimiento que complementa esta exposición y este catálogo con contenidos y recursos textuales y visuales en el nuevo horizonte para el conocimiento que supone la realidad digital.

Iván Blassi, hijo de Jordi Blassi delante de la obra de Antonio Saura, *Geraldine dans son fauteuil* [Geraldine en su sillón] (1980). Foto: Fernando Zóbel



EXPOSICIÓN

COMISARIOS

Manuel Fontán del Junco
Director

Celina Quintas
Subdirectora

Museo de Arte Abstracto Español
Fundación Juan March
Cuenca

Organización y coordinación
Celina Quintas

Montaje
Manuel Fontán del Junco, Celina Quintas,
Mercedes Portero, David Plaza, Jesús
Guijarro, Fran Martínez.
Museo de Arte Abstracto Español
Fundación Juan March, Cuenca

Diseño gráfico
Alfredo Casasola

Rotulación
Dacetato

**Coordinación de seguros,
transporte e instalación**
Celina Quintas
Marta Ramírez
Registro de Colección
Fundación Juan March

Seguros
Howden

Transporte
Hasenkamp

PUBLICACIÓN

Coordinación editorial
Celina Quintas

Producción editorial
Jordi Sanguino
Responsable de Publicaciones,
Fundación Juan March

Edición y revisión de textos
Departamento de Arte,
Fundación Juan March

Diseño
Alfredo Casasola

Tipografía
Schabo
Tiempos
Parabolica

Papel
Coral Book Natural 70 g.



Fotomecánica e impresión
Estudios Gráficos Europeos S. A., Madrid

Edita

© Fundación Juan March, Madrid, 2024
© de los textos: sus autores
© de las fotografías: Jaume Blassi, 2024

ISBN: 978-84-7075-692-4
Deposito Legal: M-22676-2024

Distribución y venta
Salvo excepciones, la distribución nacional de las ediciones de la Fundación Juan March se realiza a través de MACHADO GRUPO DE DISTRIBUCION S. L. y de ARTBOOK LLC | D. A. P.

Las peticiones pueden realizarse directamente a:

MACHADO GRUPO DE DISTRIBUCION, S. L.
Labradores, 5
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte
Madrid
Tel.: +34 916 324 893
machadolibros.com

ARTBOOK LLC | D.A.P.
75 Broad Street
Suite 630
Nueva York, NY 1004
Tel.: +1 212 627-1999
artbook.com

Las publicaciones de la Fundación Juan March se pueden adquirir también a través de nuestra web (tienda.march.es). Además, las tres sedes de la Fundación Juan March disponen de librería-tienda:

**Fundación Juan March
Madrid**
Castello, 77
28006 Madrid
Tel.: +34 914 354 240

**Museo de Arte Abstracto Español
Fundación Juan March
Cuenca**
Casas Colgadas, s/n
16001 Cuenca
Tel.: +34 969 212 983

**Fundación Juan March
Palma**
Sant Miquel, 11
07002 Palma
Tel.: +34 971 713 515

Contracubierta: Tarjetas de visita de Jaume y Jordi Blassi

La Fundación Juan March es una institución familiar y patrimonial creada en 1955 por el financiero Juan March Ordinas con la misión de fomentar la cultura en España sin otro compromiso que la calidad de su oferta y el beneficio de la comunidad a la que sirve.

A lo largo de los años, las cambiantes necesidades sociales han inspirado, dentro de una misma identidad institucional, dos diferentes modelos de actuación. Fue durante dos décadas una fundación de becas. En la actualidad es una fundación operativa que trabaja con programas propios, mayoritariamente a largo plazo y siempre de acceso gratuito, diseñados para difundir confianza en los principios del humanismo en un tiempo de incertidumbre y oportunidades incrementadas por la aceleración del progreso tecnológico.

La Fundación, en su sede de Madrid, organiza exposiciones de arte y ciclos de conciertos y de conferencias; además, alberga una Biblioteca especializada en música y teatro español contemporáneos, ilusionismo y estudios curatoriales, así como un Centro de Apoyo a la Investigación y un Laboratorio de Datos. Es también titular del Museo de Arte Abstracto Español, en Cuenca, y del Museu Fundación Juan March, en Palma donde expone su colección de arte español del siglo xx.